

SEGURIDAD EN EL USO DE MARTILLOS

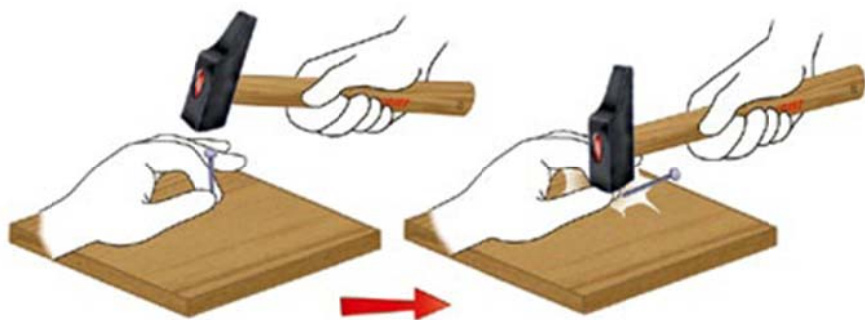
Antes de utilizarlo, debemos comprobar que la cabeza del martillo está bien encajada en el mango; de no ser así, puede salir proyectada al golpear.

La superficie del mango, además, debe estar limpia y seca, para que no resbale.

Al clavar, el mango se debe agarrar por el extremo, lejos de la cabeza, para que los golpes sean seguros y eficaces.



El clavo se debe sujetar lo más cerca posible de su cabeza. De no hacerlo así, el riesgo de recibir un martillazo es mayor.



Si los clavos son muy pequeños, podemos sujetarlos con unos alicates o una tira de papel o de cartón.